

**ARTIGO****GESTOS ESPACIALES Y FORMACIÓN DE SUBJETIVIDADES EN LAS  
CIUDADES UNIVERSITARIAS EN COLOMBIA****GESTOS ESPACIAIS E FORMACION EM CIDADES UNIVERSITÁRIAS DA  
COLÔMBIA****SPATIAL GESTURES AND SUBJECTIVITIES FORMATION IN COLOMBIAN  
UNIVERSITY CAMPUS**

Leonardo Correa Velásquez<sup>1</sup>  
Teresita Ospina Álvarez<sup>2</sup>

**Resumen:** El presente artículo se despliega de la investigación doctoral titulada *Habitar lo formativo: Gestos espaciales en las ciudades universitarias en Colombia*, adscrita al Grupo de Investigación en Estudios Interdisciplinarios sobre Educación (ESINED) de la Universidad de San Buenaventura – Medellín. La investigación se interesa por los encuentros entre espacio y formación en cuatro ciudades universitarias en Colombia, pensando esta relación a través del cómo se habitan algunos de sus espacios, entrando en contacto con las particularidades que los configuran, al estar atentos a lo que se produce en dichos espacios; los gestos que emergen (mientras se habitan estos espacios) en clave de lo formativo que allí se produce. Partiendo del método estratigráfico se produjeron algunas aproximaciones al habitar de los cuerpos en los espacios, en lo que allí se produce y lo que el espacio le dice a los cuerpos para forzarlos a producir gestos en clave formativa.

**Palabras clave:** Gesto Espacial. Formación. Estratigrafía. Habitar

**Resumo:** Este artigo se desdobra da pesquisa de doutorado intitulada *Habitando o formativo: gestos espaciais em cidades universitárias da Colômbia*, anexada ao Grupo de Pesquisa em Estudos Interdisciplinares em Educação (ESINED) da Universidade de San Buenaventura - Medellín. A pesquisa está interessada nos encontros entre espaço e treinamento em quatro cidades universitárias da Colômbia, pensando nessa relação através da maneira como alguns de seus espaços são habitados, entrar em contato com as particularidades que os configuram, estar atento ao que é produzido nesses espaços; os gestos que emergem (enquanto esses espaços são habitados) são a chave para a formação que ocorre ali. A partir do método estratigráfico, algumas aproximações foram produzidas habitando os corpos nos espaços, no que é produzido lá e no que o espaço diz aos corpos para forçá-los a produzir gestos em uma chave formativa.

<sup>1</sup> Candidato a Doctor en Ciencias de la educación; Arquitecto, Universidad Nacional de Colombia sede Medellín. Especialista en Comunicación Visual, Universitat Politècnica de Catalunya. Ha sido profesor de la Facultad de Artes Integradas de la Universidad de San Buenaventura Medellín. Profesor Universidad Pontificia Bolivariana.

<sup>2</sup> Doctora en Educación de la Universidad de Antioquia. Profesora del Doctorado en Ciencias de la Educación de la Universidad San Buenaventura, Medellín. Docente Investigadora de la línea: Estudios culturales y lenguajes contemporáneos. Grupo de Investigación ESINED. Profesora de la Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, línea: arte, literatura y formación.

**Palavras-chave:** Gesto no espaço. Treinamento. Estratigrafia. Habitação

**Abstract:** This article expands from the doctoral research titled *Inhabiting the formative: Spatial gestures in university cities in Colombia*, attached to the Research Group on Interdisciplinary Studies on Education (ESINED) from San Buenaventura University-Medellín. This research are interested in meetings between space and formation in four university cities in Colombia, thinking about this relationship through how some of its spaces are occupy, relating with the particularities that configure them, being attentive to what is produced in these spaces; the gestures that emerge (while these spaces are occupy) in key to the formative that happens there. Starting from the stratigraphic method, some approximations were produced by the bodies and what is produced while occupy the spaces, in what is produced there and what the space tells the bodies to force them to produce gestures in a formative key.

**Keywords:** Spatial gestures. Formation. Stratigraphy. Inhabit

## Justificación

El presente artículo se ocupa de los acontecimientos entre los espacios que se hacen cuerpo y cuerpos que se extienden en los espacios, superficies, envolventes y lugares, algo que adquiere dimensión como gesto y expresión de procesos formativos que acontecen espacialmente, que abren una investigación que está permitiendo pensar lo formativo en términos estéticos y a través de sus posibilidades formativas, y es desplegado de la investigación doctoral titulada: *Habitar lo formativo: gestos espaciales en las ciudades universitarias colombianas*, se interesa por los encuentros entre espacio y formación en ciudades universitarias colombianas, Universidad Nacional Sede Bogotá, Universidad Nacional sede Medellín, Universidad Pontificia Bolivariana y Universidad de Antioquia, seleccionadas por su importancia histórica ya que su construcción se realizó durante el periodo comprendido entre los años 30 y los 70, proponiendo hitos de transformación urbano-arquitectónicos para las ciudades en las que se emplazan, lo cual nos permite pensar en estos escenarios como espacios para el estudio del habitar, sus transformaciones y sus expresiones gestuales, entrando en contacto con las particularidades que los configuran, al estar atentos a lo que se produce con el espacio, a los gestos que emergen en los procesos de ocupación, resistencia y producción de subjetividades (mientras se habitan estos espacios) en clave de lo formativo; en la producción de otros espacios.

Para ello se grafían y mapean espesamientos en los cuerpos, estratos, capas o urdimbres, que se componen entre espacios y cuerpos, con el fin de identificar pliegues, choques de fuerzas, líneas de fuga (DELEUZE; GUATTARI, 2004) y sucesos que nos hacen pensar en aquello que acontece entre los espacios y sus habitantes, en clave de lo formativo.

Estas ciudades universitarias<sup>3</sup>, conocidas como *campus*; se presentan como espacios sobre los cuales ha recaído gran parte de la expectativa del desarrollo intelectual, físico y económico de Colombia y Latinoamérica, en los que confluyen factores políticos, económicos y culturales, espaciales y formativos, que a su vez interactúan con estudiantes, visitantes, docentes y personal que labora en estos espacios, de allí la importancia de fijar la mirada en estos campus como lugares donde acontece lo formativo desde múltiples posibilidades.

En correspondencia con lo anterior, el interés investigativo se centró en los *gestos espaciales que acontecen en cuatro ciudades universitarias en Colombia y su potencia de formación*. Gestos que son la expresión genuina de la sensibilidad y del sentido plástico de quien lo realiza, y al mismo tiempo de quien lo habita, algo inmediato y profundo, como los afectos, la risa la mueca o el juego. “Un gesto es una forma de ver y de decir, una manera de relacionar palabras y cosas. En ese sentido, el gesto es un acontecimiento, una producción de novedad” (NOGUERA RAMÍREZ, 2009, p. 140).

Este puente entre el gesto que se presenta en procesos formativos, antropología o en filosofía como lo que se produce en un instante, se tensiona con lo espacial en términos de los diversos procesos a través de los cuales cada gesto acontece. Así, el estudio de la cultura es propuesta a partir de considerar la misma como documento activo y público que se construye continuamente, así no tenga una presencia física, no es una entidad oculta: “una pizca de conducta, una pizca de cultura y —voilà! — un gesto” (GEERTZ, 2003, p. 21).

El gesto, del que aquí nos ocupamos, es un impulso, la concreción en esbozo de un acto vital, espontáneo y enérgico. Es la expresión más genuina de la sensibilidad y el sentido plástico de quien lo efectúa (RIBETTO, 2014); es un gesto que se produce con el espacio, diferente y al mismo tiempo relacionado con el gesto arquitectónico, el cual se presenta como resumen plástico, cargado de contundencia, originalidad, tectónica y función, cargado de la presencia del autor (NIÑO MURCIA, 2006), entre ambos acontece lo que denominamos como gesto espacial, una resonancia entre el espacio producido y los procesos de producción, ocupación y resistencia que se dan en él.

Entonces, si un gesto, además de ser una manera de proceder en el discurso, es una manera de estar en el mundo (NOGUERA RAMÍREZ, 2009), podríamos decir que así el

---

<sup>3</sup>Se trata de cuatro ciudades universitarias colombianas; Universidad Nacional sede Bogotá, Universidad Nacional sede Medellín, Universidad Pontificia Bolivariana, Universidad de Antioquia, tres campus universitarios públicos y uno privado, seleccionados por su impacto urbano arquitectónico y por las condiciones espaciales y urbanas de sus tejidos internos, donde va aconteciendo lo formativo a través de la ocupación de los espacios mismos.

gesto espacial forma. Formación vista de manera expandida y no simplemente como una ocupación del espacio, entendido de manera indisoluble con nuestro ser, gesto espacial entendido como manera particular de ocupar o habitar el espacio, habitar como expresión corporal de un proceso formativo.

De este modo nos anuncia que esta peculiar característica del ser del hombre, el estar en el mundo, va a ser el fundamento de la comprensión de su mismo ser. Y ser-en-el-mundo no es otra cosa que habitar en él [...] La expresión ‘Soy’ está conectada con junto. ¿‘Yo Soy’? significa otra vez: habito, resido junto...al mundo, como algo que me es familiar de un modo u otro.

Ser como infinitivo de ‘Yo Soy’, es decir, entiendo como existencial, significa habitar junto...estar familiarizado con...el ser-en es por eso la expresión formal y existencial del Ser ahí que tiene la constitución esencial del ser en el mundo (HEIDEGGER, 1927, pp. 63–64).

Para ello, nos acompañamos de autores propios de la arquitectura y de la educación, en consonancia con teóricos de la estética y de la formación en espacios universitarios; estableciendo una serie de relaciones y conexiones entre sus propuestas.

En tal sentido, es importante señalar que lo formativo en un proyecto arquitectónico implica entender la arquitectura como hecho estético, esto es, una disciplina atravesada por las condiciones de las prácticas artísticas y por las experiencias y dimensiones estéticas; con lo cual se enfrenta no solo a la producción de espacios materiales, sino también a la pregunta por las maneras cómo se ocupan esos espacios y como se inserta en un colectivo particular. Las prácticas arquitectónicas como configuradoras de los entornos socio-espaciales, se tornan en sí mismas formativas, en la medida en que quienes las habitan, interactúan. Esto nos lleva a pensar en una arquitectura que se percibe *viva* en tanto es habitada, completada por el trasegar de los cuerpos, tal como lo expresa Niño Murcia (2015), cuando describe la aparición de la ciudad universitaria de la Universidad Nacional en Bogotá.

Pensar, en lo que impactaría a los estudiantes después de venir de esa ciudad un poco envejecida y llegar a esta ciudadela de edificios blancos, desnudos, integrados y con todos los servicios, como imagen de modernidad, como imagen de una renovación que la ciudad estaba llevando a cabo (NIÑO MURCIA, 2015, min. 2:45-3:15).

De esta manera, la preocupación por los gestos espaciales en las ciudades universitarias en Colombia problematiza aquella mirada convencional de la arquitectura limitada al diseño y a la construcción de edificios, para ponerla a conversar lo que nos conduce a interrogarnos por sus posibilidades formativas.

Se trata pues, del paso por cuatro ciudades universitarias y por las experiencias formativas que allí se producen; lo que significa pensar la arquitectura y los lenguajes constructivos de dichas ciudades universitarias como potencia, como productoras de experiencias formativas.

## **Movimientos y atisbos de las problemáticas entre cuerpo-espacio-gesto y formación de subjetividades**

En momentos donde las instituciones de educación superior se ven enfrentadas a temas complejos como la virtualización (campus virtuales), la inferencia de las políticas nacionales e internacionales en términos de una proyección internacional, homogenización de los procesos, contenidos, cobertura, calidad y equivalencias de los programas universitarios, inclusive la adecuación a los términos del acuerdo de Bolonia, el tema de la presencialidad y la configuración espacial de los campus adquiere actualidad, en tanto oportunidad de pensar cómo los imaginarios que han dirigido el desarrollo y planeación de los espacios educativos en Colombia y Latinoamérica han contemplado o no el asunto de las potencialidades formativas que estos espacios podrían ofrecer en tanto procesos de formación.

En la relación espacio-formación-política-desarrollo, cuando se revisan las leyes que han regulado, las universidades en Colombia, durante el periodo denominado: El reformismo de la modernidad colombiana:

Cuarto período [que] hace referencia al reformismo de la modernidad en la universidad colombiana. 1911-1992. El planteamiento de una universidad “científica, moderna, experimental, actual y evolutiva” se señala en un discurso del General Rafael Uribe Uribe en 1909 ante el Congreso de la República. El General reforma la universidad Nacional en su propuesta del 9 de agosto de 1911 donde presenta la autonomía para esta institución. Finalizamos el período con la Ley 30 de 1992 que reforma la educación superior y garantiza la autonomía para todas las universidades con la incidencia directa del cambio de Constitución en el año 1991” (“Cronología biobibliográfica de José Pedro Varela (1845-1879)”, 2014, p. 291).

Dichas leyes son la Ley 57 de 1927, Ley 68 de 1935, Decreto 136 de 1958, Ley 65 de 1963, Decreto 80 de 1980 y la Ley 30 de 1992. Aparece una brecha entre las prácticas de la producción del espacio educativo y de las relaciones con sus actores políticos y educativos, que dificulta tener claridades frente a las políticas educativas, temáticas espaciales, urbanas, incidencia en su contexto o de planeación física, o prácticas formativas en relación a las



espacialidades, a excepción de un párrafo que habla sobre la necesidad de espacios deportivos.

Esta ineludible cuestión no está siendo prioritaria para Administraciones o Universidades. En su descargo, no toda la responsabilidad es nacional: desde la Declaración de la Sorbona (1998), no hay escrito alguno de los organismos internacionales sobre el espacio físico, ni en su dimensión urbanística (relación con la ciudad), ni arquitectónica (el campus) (CALVO-SOTELO, 2009, p. 98).

Se aprecia que en este conjunto de normas, prima su carácter administrativo y de control político, de relaciones *saber-poder*, establecidas en el marco moderno del desarrollo nacional y regional, las cuales posiblemente encuentran en las ciudades universitarias diversidad de modelos territoriales, urbanos y arquitectónicos, utópicos, particulares y complejos, sobre los que no se ha profundizado en los procesos formativos que ocurren al ser habitados y su relación con los contextos urbanos o rurales en los que se emplazan.

## **Del espacio y otros escenarios de lo formativo.**

Además de sus expresiones formales y su papel como representación de una voluntad política, queda la pregunta, ¿qué otros pliegues configuran lo educativo en *estos espacios?*, no es solo la labor de enseñanza y de aprendizaje que acontece al interior de las aulas, son posiblemente, interacciones, producción de sensibilidades y subjetividades, relacionadas con este nuevo hecho espacial, las que complejizan los procesos formativos, abriendo el espectro a otras relaciones, y expresiones de lo formativo en relación al espacio, como lo insinúa José Luis Pardo.

El sujeto es receptivo porque es recipiente, porque en lugar de dejar pasar o escapar las impresiones las retiene; esa retención, decíamos, que está implicada en los hábitos, produce el tiempo, y por eso Kant determina el tiempo como la forma de la interioridad (el interior del recipiente), de la presencia-a-sí el sujeto mismo. El espacio es, por el contrario, la forma de la exterioridad. Si el ámbito del sentido puede ser llamado todo él, en su acepción más amplia, «lenguaje», el tejido de la exterioridad se aparece en cambio como aquello que «no habla», el cuerpo denso y opaco de las cosas «de las que» se habla, el tejido indómito del significado (PARDO, 1991, p. 21).

Entonces esta relación de los cuerpos y los espacios, se lleva a cabo en los contactos entre los exteriores, los envolventes, es allí donde es posible considerar nuevas líneas de

investigación en tanto la potencia de lo formativo a través de su configuración recíproca; podría ser una Afección,

La sensación, la afección, se produce sin duda en el tiempo, en los individuos cuyo cuerpo «dura»; pero lo sentido, lo envuelto en esa sensación, está fuera del tiempo. Es un mundo de signos o de símbolos entre los que el individuo se mueve como ciego, sin poder llegar jamás a «ver» clara y distintamente los significados envueltos en tales signos: la sensación oculta lo sentido, la afección oculta el sentido (PARDO, 1991, p. 84).

Como una manera de espacializar subjetividades, que desemboque en la creación de modos particulares de relación y de gestos, tal como lo expresa Norberg-Schulz (1975):

El interés del hombre por el espacio tiene raíces existenciales: deriva de una necesidad de adquirir relaciones vitales en el ambiente que le rodea para aportar sentido y orden a un mundo de acontecimientos y acciones. Básicamente se orienta a "objetos", es decir, se adapta fisiológica y tecnológicamente a las cosas físicas, influye en otras personas y es influido por ellas y capta las realidades abstractas o "significados" transmitidos por los diversos lenguajes creados con el fin de comunicarse (p. 64).

Teniendo en cuenta lo anterior, es necesario revisar los asuntos formativos que construyen imágenes, pensamientos e inquietudes que el investigador logra construir a partir de sus observaciones y experiencias a través del habitar las ciudades universitarias, como la posibilidad de entender el espacio como protagonista escenario y vehículo de otros tipos de formación no afirmativos, mientras que en los afirmativos, “la educación negativa, por el contrario, incita a la propia iniciativa, pues no reglamenta de antemano la positividad generada por la actividad propia, sino que la entiende como producto del comportamiento autónomo del educando, provocado pedagógicamente” (Benner, 1998, p. 85), valiéndose del contraste entre una idea de lo natural y una idea de lo urbano, experimentando, la contraposición de lo abierto y lo cerrado, de lo construido y de lo libre, de lo proyectado y lo residual, para poder acercarse al entendimiento y la experimentación sobre las prácticas que ocurren entre sus habitantes y sus hábitos en el tiempo y, de esta manera, visualizar otros tipos de formación posibles en tanto las relaciones que se puedan establecer entre los cuerpos y el espacio.

**¿De qué manera pues, entender la experiencia del habitar en las ciudades universitarias? Y ¿De qué manera transita lo formativo en ellas?**

Para aproximarnos a algunas respuestas y dar algunas pistas, hemos pensado en que se grafíen y mapeen los espesamientos en los cuerpos, los estratos, las capas o urdimbres, que se

componen entre espacios y cuerpos en clave de lo formativo. Y, para ello, se hizo necesario partir de un breve reconocimiento histórico con respecto a la arquitectura moderna (principios del siglo XX), la cual se aleja de los conceptos clásicos, de la belleza y del gusto, adoptando los problemas de la función, y el espacio “la idea actual de que el espacio constituye la esencia de la arquitectura es la gran aportación del arte de vanguardia y de la arquitectura del «movimiento moderno»”(MADERUELO, 2008, p. 28), aproximándose a una idea estética relacional, del habitar que, “por otra parte, sin embargo, aquellas construcciones que no son viviendas no dejan de estar determinadas a partir del habitar en la medida en que sirven al habitar de los hombres. Así pues, el habitar sería, en cada caso, el fin que persigue todo construir” (HEIDEGGER, 1927, p. 1) . Esta transformación se llevó a cabo a través de los procesos de industrialización y tecnificación (generalmente en países europeos y Norteamérica), proponiendo la creación de un lenguaje formal y espacial, capaz de valorar la experiencia estética:

Una experiencia es siempre lo que es porque tiene lugar una transacción entre un individuo y lo que, en el momento, constituye su ambiente, y si este último consiste en personas con las que está hablando sobre algún punto o suceso, el objeto sobre el que se habla forma parte también de la situación (...) El ambiente, en otras palabras, es cualquier condición que interactúa con las necesidades, propósitos y capacidades personales para crear la experiencia que se tiene (DEWEY, 2004, p. 86).

Una experiencia estética como posibilidad para comprender y producir significados a través de lo sensible (además de lo sensorial), del cuerpo y de sus relaciones cinéticas, en relación con los envolventes que le rodean y la capacidad del ser en relación con ellos. “De entrada, no es preciso reflexionar demasiado para argumentar que el sujeto, la persona humana, es un «ser espacial». Es decir, todo cuanto realiza en su vida tiene relación directa con un espacio en el que queda referido” (MUÑOZ, 2005, p. 213).

Tal como lo expresa Muñoz (2005), espacio y sujeto forman unidad, se forman mutuamente a través de la estancia, del habitar, concepto en principio tratado por Husserl cuando se refiere al morar, introduciendo la idea de espacio como existencia, no geométrica, ni física, sino en principio concebida antes de ser construida, y en esa concepción habitada: “cada ámbito en que se mora posee su «historicidad» a partir del yo que lo habita” (HUSSLERL, 2006, p. 43).

De este modo se hace posible relacionar los procesos formativos, con las estructuras espaciales en los que suceden, en tanto acontecimiento estético, que supera asuntos como las necesidades de funcionamiento, protección y cobijo, refiriéndose a acciones que adquieren



una dimensión trascendente, “en términos generales, la intuición del mundo y la de los cuerpos físicos individuales, la intuición del espacio y la del tiempo, la intuición de la causalidad natural. Todo ello se elabora unido y discurre entrelazado” (HUSSERL, 2006, p. 14). Superar el simple estar, y abordar el ser en el tiempo (tiempo no regulado por las jornadas laborales ni de producción), en relación con los entornos, y la capacidad de estos de convertirse en algo más, en lugares, al integrarse a la vida misma de los sujetos, al construir en tanto se permanece, se reside. “La esencia del construir es el dejar habitar. La consumación de la esencia del construir es el erigir lugares por medio del ensamblamiento de sus espacios. Sólo si somos capaces de habitar podemos construir” (HEIDEGGER, 1951, p. 8).

Es entonces que esta producción espacial universitaria, carga consigo una multiplicidad de asuntos, que no fueron los establecidos en su proceso de planificación, que no tienen directamente que ver con la distribución “el espacio siempre está lleno, siempre es una determinada organización o distribución del espacio, una determinada disposición de las cosas, y es por tal disposición como, también en principio, un espacio puede llegar a distinguirse de otro” (PARDO, 1991, p. 16).

Son residuos de ella, son los procesos que suceden al habitar y al entrar en contacto con ellos, con sus vecindades, son las experiencias que posibilitan, entonces *¿Aquello que se construye entre sujetos y espacio, podría ser el habitar como un proceso formativo?*

Las ciudades universitarias ofrecen en este sentido un campo propicio para estudiar estas relaciones del habitar en los espacios educativos, los otros, los que hay *entre*, en términos de la formación de lo sensible, en tanto, la multiplicidad de tiempos, sujetos e intenciones, que allí coexisten y los modos de apropiación, que se configuran a través de lo que el espacio promueve y limita, tal como lo hace un proceso formativo:

El espacio como un instrumento de formación “El medio arquitectónico no sólo induce funciones, facilitando o dificultando movimientos, promoviendo o entorpeciendo la ejecución eficaz de tareas, etc., sino que transmite valores, promueve identidad personal y colectiva, favorece ciertas formas de relación y convivencia. En suma, se hace lugar y educa (ROMAÑÁ, 2004, p. 207).

Un proceso formativo, entendido como expresión resultante de la interacción de cuerpos y espacios, acercándose al problema de lo vivido y aportado por los sujetos, tal como lo afirma Gastón Bachelard cuando se refiere a un espacio configurado vitalmente como la casa.

En esta comunidad dinámica del hombre y de la casa, en esta rivalidad dinámica de la casa y del universo, no estamos lejos de toda referencia a las

simples formas geométricas. La casa vivida no es una caja inerte. El espacio habitado trasciende el espacio geométrico (BACHELARD, 2000, p. 59).

Los gestos espaciales no son solo el resultado de la articulación de un lenguaje formal (de lo geométrico), también se producen a partir de las transformaciones que surgen a través del propio habitar de los sujetos y del cómo estos dejan huellas y transformaciones en los espacios y viceversa, “la Arquitectura no sólo es disposición: sino que crea, además, disponibilidad. Parece que el hábito; disciplina al fin y al cabo, obliga y ata. Y sin embargo, libera y desata en realidad” (SARQUIS, 2006, p. 17), es posible entonces rastrear el surgimiento de gestos particulares, que no solo estructuran formalmente los espacios, que crean otros espacios, evidenciados en otras prácticas diferentes a las planeadas, estos acontecimientos son formativos en tanto allí se generan otros aportes inesperados, los cuales pueden contribuir al surgimiento de otras maneras de formación.

## **Ciudad universitaria, una visión ajardinada de lo formativo**

Esos espacios, “los otros”, pueden ser residuos de los procesos e intereses del mismo proyecto moderno, de un proyecto técnico, utópico, como las ciudades jardín, derivadas de los jardines y parques originarios de Inglaterra en la segunda mitad del siglo XIX y posteriormente replicados en toda Europa para después pasar a Norteamérica, los cuales consideran los espacios verdes como medio de transformación y mejora social, espacios diseñados para satisfacer las necesidades de asueto, educación y descanso de una población moderna en aumento, que paseaba, jugaba y hacia picnic o simplemente tomaba el aire convirtiendo todo esto en una acción corriente y posiblemente una de las primeras manifestaciones de una cultura de masas (BERUETE, 2016), el jardín, ese tapiz verde, el más antiguo ejemplo heterópico (FOUCAULT, 2010) presente en nuestras ciudades universitarias, superficialmente asumido como lo residual, aquello que hay entre edificios, facultades, bibliotecas, auditorios, departamentos y auditorios, como piezas indeterminadas, eso amorfo que conecta, sobre las que se ejercen otros controles y prácticas, o como soporte ideal de arquitecturas singulares, se presenta como posible destino de nuestras miradas sobre lo formativo, a través de los gestos derivados de su habitar, de lo que en conjunto con sus hábitos y habitantes puede ser identificados allí.

Es formativo no solo como el espacio en el que se construye una idea particular acerca de la naturaleza, bien sea de carácter estético o productivo, sino también como algo que nos

forma en relación con nuestras prácticas y apropiaciones, o a través de nuestras labores en él y con él. Así el jardín entendido como las zonas verdes, en la ciudad universitaria, adquiere una dimensión formativa particular, no solo como los lugares abiertos y exteriores de un proceso urbanizador, también porque, regularmente son el campo de las prácticas sociales de la comunidad universitaria que los habita, en muchos casos son apropiados para procesos pedagógicos por parte de los docentes de las instituciones, en otros casos, se convierten en un campo en disputa, de contemplación, expresión y apropiación mediante los hábitos que allí suceden, hábitos que requieren de diferentes tiempos, algunos fugaces, otros de largos años.

En contraposición, están los espacios proyectados, delimitados, resultado de un estricto proceso de reflexión, los desarrollados específicamente para cada tipo de formación y propósito (los edificios de las facultades), muestra de ello son los edificios para la enseñanza de la arquitectura, los cuales se encuentran íntimamente ligados con los procesos de creación y construcción de la primera ciudad universitaria, con el surgimiento de la enseñanza de la misma en el país (Colombia), con el posicionamiento de la arquitectura moderna como lenguaje estético y con la enseñanza de la misma por parte de los arquitectos que se vieron involucrados en la creación de la ciudad universitaria y la actualización del departamento de obras públicas.

El problema del espacio y sus capacidades formativas generalmente ha sido abordado desde diversas perspectivas: Socio-antropológicas (Edward T.Hall, Leroi Gourhan) psicológicas (Lewin Kurt, Rudof Arnheim), pedagógicas (Piaget, Montessori, Decroly, Dewey) y filosóficas (Foucault, Merleu Ponti, Bachelard, Pardo, Heidegger) todas ellas coinciden en ver como una unidad indisoluble al hombre y el espacio (el hombre como ser espacial), estableciendo grados de repercusión en sus actividades y niveles de expresión particulares, a través del tiempo, que se configuran culturalmente, permitiendo ver el fenómeno urbano-arquitectónico, en muchos casos como distante de la disciplina misma (donde la mayoría de arquitectos están más interesados en los procesos de creación conceptual y plástica de sus propuestas), estableciendo una problemática compleja, en tanto los productores de espacios, habitualmente desconocen las implicaciones antes enunciadas, en muchos casos debido a su formación particular o la visión generalizada que se tiene de la arquitectura como un recipiente y soporte y no como transmisor, participante o propiciador de algunos procesos formativos.

## Aproximaciones metódicas

Este constructo de lo que ocurre entre espacio y formación, va dejando ver los gestos que dan cuenta de ello a través del cómo acontecen en cinco de las representativas ciudades universitarias en Colombia. De tal manera que se convierte en un ejercicio de composición; tal vez de composición estética. Por ello, fue necesario prestar atención a las derivaciones, los pliegues, las capas, las relaciones, los trayectos sensibles, que fueron configurando la indagación-invencción, alrededor de la formación, a través de gestos, en las ciudades universitarias en Colombia.

Así, la aproximación metódica que se fue desplegando y nos implica un ir tras los gestos, vivir una experiencia del devenir (CASTAÑO; FONSECA, 2009). Y, para ello, hemos requerido caminar con cierta sensibilidad ante lo que nos envuelve en el camino y con cierta firmeza con lo que nos apasiona para no perder el rumbo. “Necesitamos salirnos un poco del tema, usar el método de la desviación, jugar con lo que sentimos para poder inaugurar la aventura del pensamiento, para crear comunidad” (CASTAÑO; FONSECA, 2009, p. 36) y producir algo nuevo.

Y, allí fueron surgiendo productos de carácter experiencial, que se van caracterizando por su contenido estético y plástico: dibujos, planos, perspectivas, fotografías, infografías y maquetas, mediante los cuales se van estableciendo relaciones entre cuerpos, espacios, capas, envolventes y estratos.

## Referencias

AGAMBEN, G. **¿Qué es un dispositivo? Seguido de El amigo y de La Iglesia y el Reino**. Buenos Aires: Adriana Hidalgo, 2014.

ÁLVAREZ DE LA ROCHE, C. A. Una ciudad ideal en Bogotá. La ciudad universitaria de Bogotá. **Revista De Arquitectura (Bogotá)**, v. 8, n. 1, p. 7–11, 2006.

ARANGO, J.; MARTÍNEZ, C. **Arquitectura en Colombia: arquitectura colonial, 1538-1810: arquitectura contemporánea en cinco años, 1946-1951**. Bogotá: Litografía Colombiana, 1951.

BACHELARD, G. **La poética del espacio**. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina, 2000.

BENJAMIN, W. **La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica**. México: Ítaca, 2003.

BENJAMIN, W.; TIEDEMANN, R. **Libro de los pasajes**. Madrid: Akal Ediciones, 2005.

BENNER, D. **La pedagogía como ciencia**: teoría reflexiva de la acción y reforma de la praxis. Barcelona: Pomares-Corredor, 1998.

CALVO-SOTELO, P. C. La Educación, un hecho espacial: el “Campus Didáctico” como arquitectura para el Espacio Europeo de Educación Superior. **La Cuestión Universitaria**, n. 5, p. 98–120, 2009.

Cronología biobibliográfica de José Pedro Varela (1845-1879). **Revista Historia de la Educación Latinoamericana**, v. 16, n. 22, p. 277–337, 2014.

DELEUZE, G.; GUATTARI, F. **Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia**. Valencia: Pre-Textos, 2004.

DEWEY, J. **Experiencia y educación**. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva, 2004.

ESCOBAR, A. **La invención del tercer mundo: construcción y deconstrucción del desarrollo**. Bogotá: Norma, 2007.

FONSECA, L.; SALDARRIAGA, A. **Lenguaje y métodos en la arquitectura**. Bogotá: Ediciones Proa, 1990.

FOUCAULT, M. **El cuerpo utópico; Las heterotopías**. Buenos Aires: Nueva Visión, 2010.

GADAMER, H. G. **Verdad y método**. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1993.

GADAMER, H. G. **Estética y hermenéutica**. Madrid: Tecnos, 2006.

GEERTZ, C. Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura. En: **La interpretación de las culturas**. Madrid: Gedisa, 2003. p. 19–40.

HEIDEGGER, M. Ser y tiempo. Santiago de Chile: Universidad ARCIS, 1927.

HEIDEGGER, M. **Construir, habitar, pensar**. [s.l.: s.n.]. Disponible em: <<http://bit.ly/36r5335>>.

HUSSERL, E. **La tierra no se mueve**. Madrid: Editorial Complutense, 2006.

MADERUELO, J. **La idea de espacio en la arquitectura y el arte contemporáneo, 1960-1989**. Madrid: Akal, 2008.

MARTÍNEZ DE ITA, M. E.; PIÑERO, F. J.; FIGUEROA DELGADO, S. A. **El papel de la universidad en el desarrollo local**. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, 2013.

MUÑOZ, J. M. El lenguaje de los espacios: interpretación en términos de educación. **Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria**, v. 17, p. 209–226, 2005.



MUNTAÑOLA THORNGERG, J. **La arquitectura como lugar**. 2 ed. ed. Barcelona: Universitat Politecnica de Catalunya, 2015.

NIÑO MURCIA, C. **Arquitectura y Estado**. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1991.

NIÑO MURCIA, C. **Arquitextos: escritos sobre arquitectura desde la Universidad Nacional de Colombia: 1976-2005**. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2006.

NIÑO MURCIA, C. **¿Cómo se configura la Ciudad Universitaria?** [Video]. Disponível em: <<http://bit.ly/35mO95q>>.

NOGUERA RAMÍREZ, C. E. Foucault profesor. **Revista Educación y pedagogía**, v. 21, n. 55, p. 131–150, 2009.

PARDO, J. L. **Sobre los espacios pintar, escribir, pensar**. Barcelona: Ediciones del Serbal, 1991.

RAMÍREZ, J. La investigación en la carrera de Arquitectura de la Universidad Nacional, 1937-1965. Una lectura de las actas de Consejo de la Facultad. **Ensayos: Historia y Teoría del Arte**, n. 10, p. 37–76, 2005.

RAMÍREZ POTES, F. Arquitectura y pedagogía en el desarrollo de la arquitectura moderna. **Revista Educación y Pedagogía**, v. 21, n. 54, p. 29–65, 2009.

RIBETTO, A. Gestos mínimos y pedagogía de las diferencias. **Polis**, n. 37, p. 1–11, 2014.

ROMAÑÁ, T. Arquitectura y educación: perspectivas y dimensiones. **Revista Española de Pedagogía**, v. 62, n. 228, p. 199–220, 2004.

SARQUIS, J. **Arquitectura y modos de habitar**. Buenos Aires: Nobuko Sa, 2006.

SENNETT, R. **Carne y piedra: el cuerpo y la ciudad en la civilización occidental**. Madrid: Alianza, 1997.

Recebido em: 09 de agosto de 2020.

Aprovado em: 17 de setembro de 2020.